

Argumento Anti-"Lefebvrista" – I

abril 7, 2018

Para atacar a los sacerdotes dominicos franceses de Avrillé por su "Lefebvrismo", es decir, por su negativa a aceptar que los Papas conciliares desde Pablo VI no han sido Papas en absoluto, un laico francés – el Sr. N. M. – acaba de escribir un artículo acusando a los dominicos de rechazar tres dogmas católicos: que el Papa tiene primacía de jurisdicción sobre la Iglesia universal; que el Magisterio Ordinario Universal de la Iglesia es infalible; que es el Magisterio vivo de la Iglesia el que determina lo que los católicos deben creer. Normalmente tales cuestiones de doctrina pueden dejarse mejor a los expertos en doctrina, pero los nuestros no son tiempos normales. Hoy en día los católicos pueden tener que depender de su propio sentido común católico para decidir tales cuestiones por sí mismos.

Examinemos las tres cuestiones de manera sencilla y práctica. Si quiero aceptar que los Papas han sido verdaderos Papas desde Pablo VI, ¿por qué tendría que negar que el Papa es cabeza de la Iglesia, que la enseñanza normal de la Iglesia es infalible y que el Papa viviente me dice lo que debo creer? Veamos los argumentos de N. M., uno por uno.

En cuanto al primer punto, NM cita el completamente anti-liberal Concilio Vaticano I (1870–1871) en su sentido de que el Papa es la cabeza directa e inmediata de cada diócesis, de cada sacerdote y de cada católico. Si entonces, como todos los Lefebvristas, me niego a obedecerle, estoy negando implícitamente que él sea mi cabeza como católico, así que estoy negando que el Papa sea lo que el Vaticano definió que es. Respuesta: No estoy negando en absoluto que los Papas Conciliares tengan la autoridad para ordenarme como Católico, sólo estoy diciendo que su autoridad Católica no incluye la

autoridad para convertirme en un Protestante, como lo haría si yo siguiese sus mandatos en línea con el Vaticano II.

En segundo lugar, **NM** argumenta que el Vaticano I también afirmó que la enseñanza cotidiana del Papa y de los obispos es infalible. Ahora, si alguna vez tuvimos una enseñanza seria del Papa y los Obispos juntos, fue en el Vaticano II. Si rechazo entonces esa enseñanza, estoy negando implícitamente que el Magisterio Ordinario Universal de la Iglesia sea infalible. Respuesta, no, no lo hago. Reconozco plenamente que cuando una doctrina ha sido enseñada en la Iglesia casi en todas partes, en todos los tiempos y por todos los Papas y Obispos, es infalible, pero si sólo ha sido enseñada en los tiempos modernos por los Papas y Obispos del siglo XX del Vaticano II, entonces es contrario a lo que enseñaron los Papas y Obispos en todos los otros tiempos de la Iglesia, y no me considero obligado a aceptarlo. Mientras acepto la consistencia del MOU de todos los tiempos, rechazo la inconsistencia del "MOU" de hoy en día, que la contradice.

Tercero, **NM** argumenta que el verdadero Papa tiene la autoridad viviente para decirme como católico lo que debo creer hoy en día. Si entonces me niego a creer lo que los Papas conciliares me han dicho que crea, estoy rechazando su autoridad viviente como árbitros de la Fe. Respuesta: no, no lo hago. Estoy usando mis ojos para leer, y mi cerebro dado por Dios para juzgar, que lo que los Papas conciliares me dicen contradice lo que todos los Papas anteriores desde San Pedro me dicen, y prefiero seguir el peso pesado de 261 Papas diciéndome qué creer contra el peso ligero de seis Papas conciliares. "¡Pero luego usted está rechazando la autoridad viva del Papa viviente como árbitro de la Fe!" Sólo porque estoy siguiendo, obedeciendo y someténdome a 261 Papas como árbitros de esa Fe, que mis ojos y mi cerebro me dicen que los Papas conciliares no están siguiendo. "¡Pero entonces está respaldando sus propios ojos y cerebro contra el Papa Católico!" Dios me dio ojos y un cerebro que funcionan, y

cuando me presente ante Él para ser juzgado, responderé por el uso que de ellos hice.

Está claro que la respuesta de **NM** al problema de los Papas protestantes, modernizantes y conciliares, es negar que hayan sido Papas. Debe quedar igualmente claro que para el problema, que es muy real, no estoy obligado a adoptar la solución drástica de **NM**. Tampoco, si me niego a adoptarla, estoy obligado a negar tres dogmas de la Iglesia. La paz sea con **NM**.

Kyrie eleison.